Plegaria a la Virgen «Rosa Mística»

Virgen Inmaculada, Rosa Mística, en honor de tu Divino Hijo nos postramos delante de Ti, implorando la misericordia de Dios.

No por nuestros méritos, sino por la bondad de tu Corazón Maternal, concédenos ayuda y gracia con la seguridad de ser escuchados.

Dios te salve...

Rosa Mística, Madre de Jesús, Reina del Santo Rosario y Madre de la Iglesia - del Cuerpo Místico de Cristo-, te pedimos, concedas al mundo rasgado por la discordia, la unidad y la paz y todas aquellas gracias que puedan cambiar los corazones de todos sus hijos.

Dios te salve...

Rosa Mística, Reina de los Apóstoles, haz que alrededor de los altares eucarísticos, surjan muchas vocaciones sacerdotales y religiosas para difundir con la santidad de su vida y con celo apostólico el Reino de tu Hijo Jesús por todo el mundo.

Derrama sobre nosotros tus gracias celestiales.

Dios te salve...

¡Dios te salve, Reina...Rosa Mística, Madre de la Iglesia, Ruega por nosotros!.

(Con licencia eclesiástica)

MARÍA ROSA MÍSTICA



Y Madre de la Iglesia, te pedimos concedas al mundo rasgado por la discordia, la unidad y la paz.

NOVENA A MARÍA, ROSA MÍSTICA

Modo de rezarla:

1) Hacemos la señal de la cruz.

2) Rezamos el Acto de Contrición.

(Pedimos por nuestros pecados y hacemos el firme propósito de confesar nuestras faltas graves).

3) Rezo del Santo Rosario: 3 primeras decenas.

4) Reflexión propia del día.

(Luego en silencio decir la intención por la cual rezamos esta novena y al final:

"María, Rosa Mística: ruega por nosotros").

5) Completar las 2 decenas finales del Santo Rosario.

6) Despedida con la Oración a María, Rosa Mística.

Día primero

Bendita Tú eres, María, Rosa Mística, que nos diste a Tu Divino Hijo quien te eligió como Tesorera, administradora y dispensadora de todas las gracias, intercede por nosotros ante Él y consuela nuestros afligidos corazones.

Día segundo

Rosa Mística, Madre nuestra, vuelve tus ojos misericordiosísimos a millones de hombres y mujeres que acudimos a Ti, por tu intervención que podamos alcanzar la gracia de Dios mediante los sacramentos.

Día tercero

María, Rosa Mística, mira nuestras almas indignas y desfiguradas por el pecado, atiende nuestras súplicas, que adquiramos un corazón generoso como el Tuyo, limpio de pecado, resentimientos y discordias. Que propaguemos nuestro hábito en la oración.

Día cuarto

Rosa Mística, Tú das a quien quieres. Nosotros confiamos en Tí. Te abrimos nuestros corazones, para que Tu luz entre en nuestras almas y Tu amor materno haga arder nuestros corazones, llenándolos con

tu alegría, humildad y paz. Y podamos nosotros también iluminar a nuestros hermanos con esa luz.

Día quinto

María, Rosa Mística, ruega por nosotros, por nuestros hijos, por nuestros ancianos, para que podamos construir un mundo más equitativo, que nuestros hijos vivan con esperanza, y nuestros ancianos puedan gozar de los frutos de esta vida. Y que nosotros podamos trabajar incansablemente en la tarea de servir a los demás.

Día sexto

Santa María, infunde en nosotros un corazón compasivo a las necesidades de nuestros hermanos, que no midamos conveniencias ante cualquier necesidad, que entendamos que todo lo que le hacemos a nuestros hermanos se lo estamos haciendo a Tu Hijo.

Día séptimo

María, Rosa Mística, hoy te pedimos por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que nunca queden campos sin sembradores, y siempre haya un pueblo necesitado del alimento diario. Por nuestro Papa y nuestros obispos, para que siempre se alimenten con la fe de su pueblo.

Día octavo

"Según sea tu fe, así serán las cosas que te sucederán". María, alcánzanos la gracia de que nunca perdamos nuestra fe ante los fracasos diarios, que siempre podamos iluminarnos con la Luz del Amor de Tu Hijo y del Tuyo como Madre nuestra.

Día noveno

Santa María, amadísima Rosa Mística, que tengamos siempre perseverancia en nuestra oración, que tengamos un espíritu compasivo a la penitencia, y un corazón dócil a la reparación de nuestras ofensas y por las de nuestros hermanos, que podamos construir diariamente desde aquí el Reino de los Cielos.